Esquí sin fronteras

GRANDVALIRA, EN ANDORRA, AMPLÍA SU DOMINIO POR LA PARTE FRANCESA PARA ACERCARSE A PUIGCERDÀ

JAVIER RICOU | **LLEIDA**

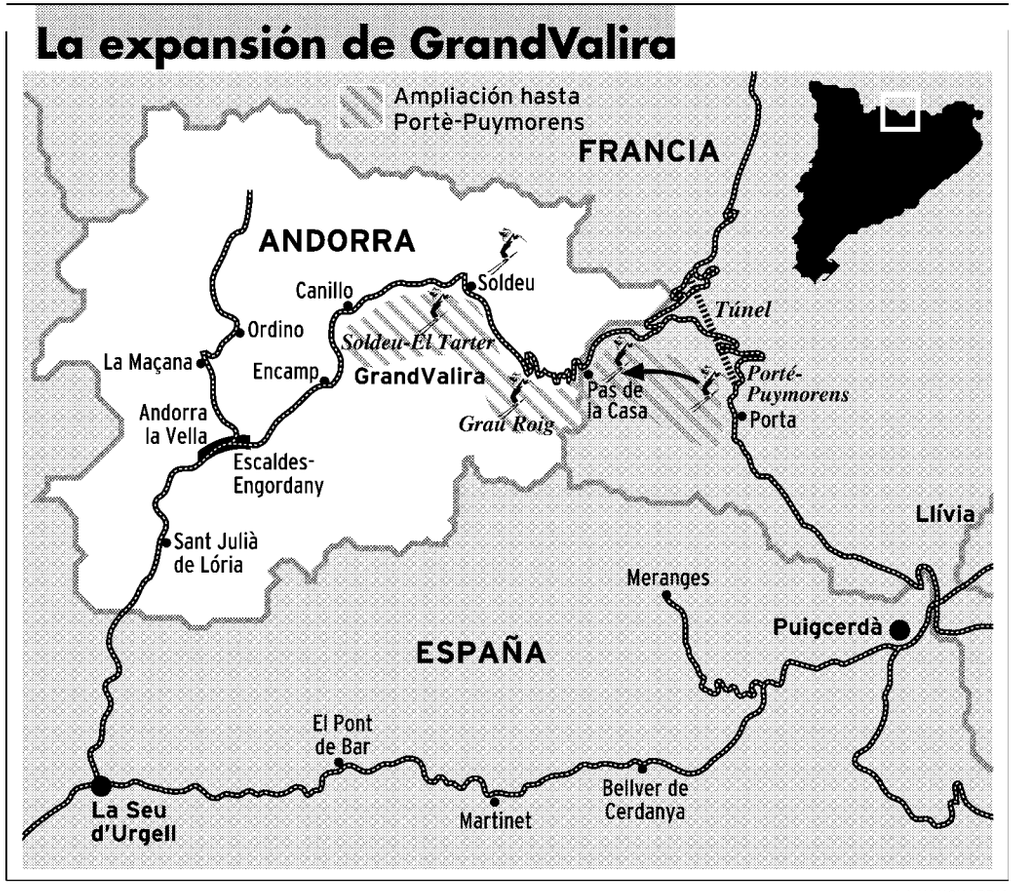
La nieve de Andorra se acercará, como nunca, a la Cerdanya después de que se haya cerrado un acuerdo para ampliar la estación de esquí de GrandValira, por el sector de Pas de la Casa, con la montaña de Padrós, que pertenece al municipio francés de Porta. Saltar la frontera y ampliar el dominio esquiable en suelo francés era una vieja y trabajada aspiración de los empresarios de la nieve andorranos.

Una vez conseguidos los permisos para la explotación de la montaña de Padrós, GrandValira suspiraría ahora por unir, a través de estas palas que acaba de hacer suyas, su dominio esquiable con la estación francesa de Porté-Puymorens, lo que dejaría a este macrocomplejo de la nieve a un paso de Puigcerdà.

La estación andorrana explotará mil hectáreas de la montaña de Padrós, en el municipio francés de Porta

Conseguir los permisos necesarios de las autoridades francesas para explotar la montaña de Padrós, que está pegada a Pas de la Casa, no ha sido una tarea fácil, tal como explican personas que han participado en las negociaciones, que han durado varios años. Hubo incluso que recurrir a los tribunales franceses ante la fuerte oposición de los ecologistas a este proyecto, que tampoco gusta a los amantes del esquí de montaña, ya que estas laderas son consideradas como una de las pocas zonas vírgenes de fácil acceso en el Pirineo donde se puede practicar esta modalidad.

Esta misma semana se ha cerrado un acuerdo entre Pas Grau Internacional –que es la sociedad creada para gestionar esta ampliación– y el Ayuntamiento francés de Porta, según el cual el Consistorio francés cede la explotación, por un periodo de 30 años, de la montaña de Padrós a sus vecinos andorranos para el negocio del esquí.



LA VANGUARDIA

GrandValira, fruto de la unión de Soldeu-El Tarter y Pas de la Casa-Grau Roig, es ahora mismo, con casi 200 kilómetros de pistas marcadas, el complejo de esquí más grande de toda la Península, con una media de 1,8 millones de visitas por temporada. A esta cifras habrá que añadir, tras este acuerdo, las nuevas mil hectáreas de la montaña de Padrós, que se van a unir al dominio esquiable andorrano, en las que se prevé marcar otros 60 kilómetros de pistas. La obras de esta ampliación se van a iniciar, según ha podido saber *La Vanguardia*, la próxima primavera. En principio se contempla la construcción de un telesilla de seis plazas, que saldría junto a la urbanización que hay en la cota más baja de Pas de la Casa y otros dos remontes.

Por el momento no hay previsiones de hacer más obras ni intervenciones en esa montaña francesa, ya que la intención es diferenciar esa nueva área esquiable del resto de la estación. Lo que se pretende es evitar las aglomeraciones, conseguir una sensación diferente entre los aficionados al esquí, potenciando un mayor contacto con la naturaleza y habilitar zonas para los descensos fuera de pista.

Este nuevo concepto de la nieve que se busca con el salto hacia Francia no evitará, sin embargo, la intervención urbanística. Y es que, según ha podido saber también este diario, la filial creada para la explotación de la montaña de Padrós tiene en proyecto construir al menos 4.000 nuevas viviendas en suelo francés. Los edificios se levantarían en la falda de esa montaña, junto a la urbanización que ya existe en la zona andorrana de Pas de la Casa. Un pequeño río es el que separa a los dos países.

Si se cumplen todas las previsiones y el complejo de GrandValira acaba conectado, desde la montaña de Padrós, a la estación francesa de Porté-Puymorens (con un dominio esquiable de 40 kilómetros) el nuevo complejo resultante de estas uniones se convertiría en un competidor directo de las estaciones de esquí de la Cerdanya. Y es que al acceso a la nieve de Andorra desde Puigcerdà sería muy cómodo, pues sólo haría falta llegar a la estación de Porté-Puymorens y desde allí bastaría con coger dos o tres remontes para llegar al sector de Pas de la Casa. Actualmente, los esquiadores que utilizan esta ruta para esquiar en las pistas de Andorra deben conducir hasta Pas de la Casa.

GrandValira quedaría a un paso de la Cerdanya mediante una conexión posterior con Porté-Puymorens

Este nuevo acceso por Puigcerdà ayudaría, indican fuentes cercanas al proyecto, a reducir las colas y atascos que se registran en los accesos a Andorra por la frontera de La Seu en fechas de máxima afluencia de esquiadores, como el puente de la Purísima, las fiestas de Navidad y Semana Santa.●